

No podemos pensar, por la tranquilidad y los partes "sin novedad" de estos días, que los invasores hayan cejado en sus planes. Los trabajos de la "quinta columna", extendiendo el bulo del compromiso, nos demuestran que no, que pretenden debilitar nuestra resistencia y la férrea moral de nuestro pueblo. Tenemos que luchar contra ello, aprovechando la tregua y

reforzar cien veces nuestro trabajo contra el peor enemigo: la lentitud

Los pueblos de España en la lucha por la independencia

Cataluña, Euzkadi y Galicia sufrieron, España, significará para los pueblos catalán, vasco y gallego asegurar al mismo tiempo sus propias libertades nacionales. Por esto, como hace más de siete años, no solamente los castellanos, están interesados en la lucha que se desenvuelve, sino todos los pueblos de España. Por esto luchan unidos todos los pueblos de la República, para expulsar a los invasores del territorio de su país.

Nuestro Gobierno de unión nacional, Gobierno de todos los españoles, al formular en su declaración de principios el objetivo fundamental de la guerra, que es asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España, fija claramente su posición respecto a las nacionalidades:

"Respeto de las libertades regionales, sin menoscabo de la unidad española; protección y fomento del desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran España, como lo impone un derecho y un hecho histórico, que, lejos de significar una disgregación de la nación, constituyen la mejor solidaridad entre los elementos que la integran."

Libertad de las nacionalidades dentro de la unidad española; esta es la solución justa, porque ella permite hoy concentrar todas las energías en defensa de la independencia del país y al mismo tiempo satisface los anhelos legítimos de los catalanes, vascos y gallegos al libre desenvolvimiento de su personalidad nacional. Esta es la solución justa también para después de la guerra, porque sin la unidad española, en la que pueden libremente desenvolverse todos los pueblos de la República, no sería posible reconquistar España y mantener su independencia, conquistada por las armas.

Así, las libertades nacionales no solamente no excluyen, sino que exigen la existencia de una sola declaración política, económica, militar del país, realizada por el Gobierno de la República. Gobierno democrático, profundamente arraigado en las entrañas del pueblo y, por consiguiente, Gobierno fuerte, capaz de asumir la gran tarea de liberar a España de los invasores y con ello asegurar el desarrollo futuro de la personalidad propia de Cataluña, de Euzkadi y de Galicia.

La República democrática, que ha logrado en España la identificación entre todos los pueblos, ante bárbaros oprimidos por la reacción semicautiva, hoy sostiene una lucha a vida o a muerte contra la invasión extranjera. HOY TODA NUESTRA LUCHA SE HA CONVERTIDO EN UNA LUCHA TITANICA POR LA LIBERTAD NACIONAL, POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA.

La lucha victoriosa en defensa de la libertad nacional, de la independencia de

La reunión de la Sociedad de Naciones Magnífico discurso de Alvarez del Vayo

"En adelante, media docena de Estados europeos están en la siguiente alternativa: O inclinarse, o desaparecer. La intervención en España es un fenómeno integrante de la política general. Italia y Alemania obedecen la ley de su siniestro destino de regimenes totalitarios"

Intervención de Motta sobre la cuestión de la neutralidad de Suiza

Ginebra, 11.—El Consejo de la Sociedad de Naciones se ha reunido esta mañana en sesión privada y después en sesión pública a las diez y media, bajo la presidencia de Munters.

El Consejo se ha ocupado en primer lugar de la petición del Gobierno suizo, relativa a la extensión de su neutralidad y después de las proposiciones del Gobierno chileno.

El delegado suizo, Sr. Motta, hizo notar que la Confederación Helvética ha pretendido comunicar sus intenciones al Consejo de la Sociedad de Naciones, intenciones impuestas por las circunstancias, y expresó la confianza de Suiza de que el Consejo se dé por enterado de la petición, y afirmó, en resumen, que la Confederación no está guiada por consideraciones egoístas.

El Sr. Motta terminó pidiendo que el Consejo se dé por enterado de nuestra declaración y de nuestras intenciones, consignadas en nuestro memorándum. Seguiremos siendo en la Sociedad de Naciones colaboradores modestos, pero útiles. Hemos pedido sacrificios muy duros a nuestro pueblo para su defensa, y aceptará otros, ya que ama apasionadamente las garantías de su independencia.

LITVINOV RESALTA EL ASPECTO JURIDICO DE LA NEUTRALIDAD SUIZA

Ginebra, 11.—El delegado soviético, camarada Litvinov, hizo uso de la palabra, y llamó la atención de sus colegas sobre el aspecto jurídico del problema de la neutralidad suiza.

Expuso la cuestión de la competen-

cia del Consejo para adoptar una decisión de esta importancia sin informar previamente a la Asamblea.

Seguidamente levantó la sesión.

INTERVENCION DEL DELEGADO CHILENO SOBRE LA REFORMA DEL PACTO

Ginebra, 11.—A mediodía se reunió la sesión para examinar las proposiciones chilenas sobre los principios del Pacto.

El representante de Chile, Edwards, recuerda que su Gobierno hizo llegar al Comité, para la reforma del Pacto, proposiciones para la consulta de los Estados o miembros, hace ya dos años.

El Sr. Edwards termina diciendo: "Ignoramos cuál será la actitud del Consejo, y la esperamos con impaciencia para determinar la nuestra."

El presidente, Munters, declaró una vez terminado el discurso de Edwards, que se reservaba el hacer ulteriores sugerencias sobre el procedimiento a seguir respecto a las proposiciones del Gobierno chileno.

Seguidamente levantó la sesión.

INTERVENCION DE ALVAREZ DEL VAYO

Ginebra, 11.—A las cuatro y media de la tarde comenzó la sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones. Se notaba general expectación por escuchar el llamamiento del Gobierno de la República española.

Abierta la sesión, el presidente, Munters, invitó al delegado español, señor Alvarez del Vayo, a justificar el llamamiento de su Gobierno.

El ministro de Estado español pronunció seguidamente su discurso. Comenzó declarando que este llamamiento no constituye una tentativa de perturbación por parte de su Gobierno. Afirma que Berlín y Roma han encontrado en otras capitales colaboradores para crear dificultades a la Sociedad de Naciones, y dice que si el Gobierno

guir respecto a las proposiciones del Gobierno chileno.

Seguidamente levantó la sesión.

INTERVENCION DE ALVAREZ DEL VAYO

Ginebra, 11.—A las cuatro y media de la tarde comenzó la sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones. Se notaba general expectación por escuchar el llamamiento del Gobierno de la República española.

Abierta la sesión, el presidente, Munters, invitó al delegado español, señor Alvarez del Vayo, a justificar el llamamiento de su Gobierno.

El ministro de Estado español pronunció seguidamente su discurso. Comenzó declarando que este llamamiento no constituye una tentativa de perturbación por parte de su Gobierno. Afirma que Berlín y Roma han encontrado en otras capitales colaboradores para crear dificultades a la Sociedad de Naciones, y dice que si el Gobierno

guir respecto a las proposiciones del Gobierno chileno.

Seguidamente levantó la sesión.

INTERVENCION DE ALVAREZ DEL VAYO

Ginebra, 11.—A las cuatro y media de la tarde comenzó la sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones. Se notaba general expectación por escuchar el llamamiento del Gobierno de la República española.

Abierta la sesión, el presidente, Munters, invitó al delegado español, señor Alvarez del Vayo, a justificar el llamamiento de su Gobierno.

El ministro de Estado español pronunció seguidamente su discurso. Comenzó declarando que este llamamiento no constituye una tentativa de perturbación por parte de su Gobierno. Afirma que Berlín y Roma han encontrado en otras capitales colaboradores para crear dificultades a la Sociedad de Naciones, y dice que si el Gobierno

guir respecto a las proposiciones del Gobierno chileno.

Seguidamente levantó la sesión.

INTERVENCION DE ALVAREZ DEL VAYO

Ginebra, 11.—A las cuatro y media de la tarde comenzó la sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones. Se notaba general expectación por escuchar el llamamiento del Gobierno de la República española.

Abierta la sesión, el presidente, Munters, invitó al delegado español, señor Alvarez del Vayo, a justificar el llamamiento de su Gobierno.

El ministro de Estado español pronunció seguidamente su discurso. Comenzó declarando que este llamamiento no constituye una tentativa de perturbación por parte de su Gobierno. Afirma que Berlín y Roma han encontrado en otras capitales colaboradores para crear dificultades a la Sociedad de Naciones, y dice que si el Gobierno

guir respecto a las proposiciones del Gobierno chileno.

Seguidamente levantó la sesión.

INTERVENCION DE ALVAREZ DEL VAYO

Ginebra, 11.—A las cuatro y media de la tarde comenzó la sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones. Se notaba general expectación por escuchar el llamamiento del Gobierno de la República española.

Abierta la sesión, el presidente, Munters, invitó al delegado español, señor Alvarez del Vayo, a justificar el llamamiento de su Gobierno.

El ministro de Estado español pronunció seguidamente su discurso. Comenzó declarando que este llamamiento no constituye una tentativa de perturbación por parte de su Gobierno. Afirma que Berlín y Roma han encontrado en otras capitales colaboradores para crear dificultades a la Sociedad de Naciones, y dice que si el Gobierno

Hombres nuevos de nuestro Ejército

El pueblo reacciona siempre de acuerdo con el momento. Cuando hace quince años se arrancaba a los hombres de su familia, de su pobre tierra, del trabajo, que era todo su capital y su futuro, para ir a abasalar inútilmente sobre la tierra de África, los hombres marchaban con los labios apretados y un hormigueo impotente de rabia en los puños. "Para qué ir a morir allá?"

Hoy, el mismo hombre que trabaja y que recibe en su carne el choque de todos los problemas diarios, de todas las situaciones, va a la guerra cantando sus canciones rudas y sencillas, que hablan de victoria y de fuerza, llevando en la cara un sello firme de voluntad, una moral que forma historia aparte en la vida del soldado. Hoy, nuestros hombres van —poderosos de razón— a defender lo suyo.

La quinta del 27 se ha incorporado a nuestro Ejército. Y aquí se puede ver —en este país castigado por un ataque bárbaro, donde cada español va a entregar hasta el fondo su sacrificio y su vida— cómo los nuevos soldados llegan alegres, con firmeza de convencimiento, a tomar su fusil. Se ven en los pueblos, donde el número de movilizados engorda sorprendentemente al arrastrar consigo toda una masa de voluntarios, de hombres maduros y chiquillos, que lo dejan todo para marchar al lado de los que se van. Se ven las oficinas de reclutamiento, donde ya no hay caras tristes ni gesto pesado de acatamiento forzoso, sino un fervor único de lucha y de triunfo. Es el Gobierno de unidad nacional, el Gobierno de todos los españoles, el que llama a los hombres que han de defender con él a la Patria y la libertad invadidas. Y esto lo sabe cada soldado de los que llegan. Sienten ahora lo enorme de su empresa, su categoría moral. Porque el Ejército popular es hoy nuestro mejor orgullo, y los soldados lo más firme y entrañable del pueblo. Por eso debemos prestarle todo nuestro calor entusiasta, y es el Frente Popular quien, por medio de delegaciones que acuden a cada lugar de concentración, debe hacerlo, por ser el representante más genuino de todo el pueblo, estrechamente unido junto a su Gobierno para conseguir el triunfo definitivo.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La quinta del 27 viene tal vez con una decisión superada, con un entusiasmo más hecho. Acusa el alza de moral del pueblo después de los momentos peores, cuando el Gobierno ha dado serenamente los trece puntos de nuestra victoria.

La declaración de principios del Gobierno español

Lo que el pueblo y su Frente Popular opinan

"Reúne la mayor suma de puntos de coincidencia y afirma nuestra voluntad de vencer"

dice el compañero Rueda Ortiz, Secretario general del Subcomité Nacional de la C. N. T.

El secretario general del Subcomité Nacional de la C. N. T., nos ha hecho las siguientes declaraciones para nuestra encuesta:

"necesitamos llegar a la altura en que nuestra guerra se halla; medurar en pleno forcejeo el concepto moral, político, jurídico y social que el porvenir de España nos merece; sentirnos solos en el ambiente de vacilaciones en que los países democráticos se debaten, para que la inesperada Declaración de Principios hecha por el Gobierno adquiere la robustez y magnífica configuración que ha logrado apenas asomarse a las columnas de todos los rotativos del mundo. España ha sido y sigue siendo el país de las más emotivas sorpresas históricas. La recordumbre de su temperamento racial ha malogrado los más acabados proyectos del imperialismo colonial que hallara siempre nuestro suelo con la banal pretensión de sumar a sus dominios nuestro territorio y nuestras riquezas, manchando la dignidad de un pueblo que supo humillar la soberbia de Napoleón Bonaparte. Y en esta ocasión, cuando ya parecía que se iniciaba el declive vertiginoso de nuestra fortaleza espiritual ante los ojos del fascismo y de las potencias capitalistas, surge esta reacción firme y resuelta del pueblo antifascista—que tal suponen las ideas declaradas en el documento del Gobierno—, que le dice al mundo: "Aquí, en la Península que escogieron los tiranos para afilar sus armas, hay un pueblo digno que no será una nueva Acaya del moderno Imperio romano. Somos fuertes porque sabemos lo que somos, lo que queremos y a dónde vamos." Mussolini habrá tenido ocasión de comprobar el ridículo supremo de su postura. Oyéndole, cualquier ciudadano ajeno al conocimiento de la verdad hubiera pensado seriamente que teníamos en él el mejor defensor de nuestra independencia política. El bufón veneciano no quería que nos "bolchevizaráramos". ¿Qué dirá ahora, cuando haya visto que España camina hacia una federación de pueblos, comenzando por federar sus ideas en un programa común, que extrae de su Constitución lo que es realizable y le da el impulso necesario para traducirlo en realidad? Se habrá convencido de que no somos Abisinia, de que aquí no hay ningún Negus que se incline humillado ante unos señores que le ofrecen una pensión

traz armas no poseen triunfos sobre el cadáver del fascismo invasor y los españoles traidores que franquizaron su entrada."

Para los anarquistas, que nunca hemos querido someternos ni someter la personalidad colectiva de un movimiento político a nada ni a nadie, los trece puntos de la Declaración de Principios suponen la oportunidad de demostrar que nuestras ideas, que nuestras aspiraciones encarnan la expresión histórica de un sentimiento español que aparece a la luz universal en el momento en que la Historia exige que fije nuestro pueblo su

La serena y ejemplar Declaración de principios de nuestro Gobierno de unión nacional, que tantos comentarios elogiosos ha merecido, no sólo en España, sino más allá de nuestras fronteras, ha llegado hasta las líneas de combate, donde ha sido acogida con el asenso sin reservas de nuestros héroicos soldados. He aquí la carta de uno de ellos, demostrativa de ese asentimiento, que acabamos de recibir:

"220 Brigada Mixta. Compañía de Intendencia. Comisario. Al camarada Director de VERDAD—Valencia.

Nuestra opinión sobre la "Declaración de Principios" de nuestro Gobierno: Hemos leído un estudio detenido y minucioso de la "Declaración de Principios" de nuestro Gobierno, y han flotado en el ambiente estas afirmaciones: Es el mejor documento que ha podido darse al fascismo nacional e internacional en su concepto del carácter de nuestra lucha. Es el más fiel reflejo de la unidad de nuestro pueblo en la lucha por nuestra independencia y por nuestra República. Es el más fiel exponente de nuestro sentir y del porqué luchamos. Es la identificación de nuestro Gobierno con el pueblo español. Es, en fin, la fe inquebrantable, la absoluta confianza en la victoria.

En campaña, a 5-5-38.—Pedro Calvo."

La serena y ejemplar Declaración de principios de nuestro Gobierno de unión nacional, que tantos comentarios elogiosos ha merecido, no sólo en España, sino más allá de nuestras fronteras, ha llegado hasta las líneas de combate, donde ha sido acogida con el asenso sin reservas de nuestros héroicos soldados. He aquí la carta de uno de ellos, demostrativa de ese asentimiento, que acabamos de recibir:

"220 Brigada Mixta. Compañía de Intendencia. Comisario. Al camarada Director de VERDAD—Valencia.

Nuestra opinión sobre la "Declaración de Principios" de nuestro Gobierno: Hemos leído un estudio detenido y minucioso de la "Declaración de Principios" de nuestro Gobierno, y han flotado en el ambiente estas afirmaciones: Es el mejor documento que ha podido darse al fascismo nacional e internacional en su concepto del carácter de nuestra lucha. Es el más fiel reflejo de la unidad de nuestro pueblo en la lucha por nuestra independencia y por nuestra República. Es el más fiel exponente de nuestro sentir y del porqué luchamos. Es la identificación de nuestro Gobierno con el pueblo español. Es, en fin, la fe inquebrantable, la absoluta confianza en la victoria.

En campaña, a 5-5-38.—Pedro Calvo."

En campaña, a 5-5-38.—Pedro Calvo."

Al pueblo valenciano

El Frente Popular Provincial, expresión de la unidad de todos los sectores antifascistas, al hacer pública su adhesión entusiasta a la "Declaración de Principios" del Gobierno de unión nacional, se dirige a los obreros a los campesinos, a los intelectuales, a las mujeres, a todos los ciudadanos de la provincia que quieren la libertad, la independencia y el bienestar de la patria, que por ella pelean, trabajan y sufren, incitándoles a que se agrupen con más decisión y fervor en torno al Gobierno de todo el pueblo, que ante el país y ante el mundo, en un momento decisivo de nuestra guerra, caracteriza las causas de la misma y concreta terminante sus objetivos que han de ser, y lo son, los objetivos de todos los españoles.

Desde el 18 de julio todas y cada una de las organizaciones antifascistas, prescindiendo circunstancialmente ante el enemigo común de la realización de su programa peculiar, levantamos la bandera de la defensa de la patria y de la República democrática contra los que se alzaron en armas, las castas feudales de España. Hoy, los ideales por los que se bate el pueblo español adquieren en el mundo y en nuestro propio territorio más claridad y más relieve histórico al ser consagrados en un documento del Gobierno en el cual están representados todos los ciudadanos de la España leal, y al que se siente ligada la mayoría de los españoles que viven en la zona fascista bajo el yugo fascista y la prepotencia extranjera.

El programa del Gobierno de Unión Nacional debe ser pues, el programa del Frente Popular de todos los partidos y organizaciones, de todos los ciudadanos españoles.

Luchamos y continuaremos luchando por la República democrática, proclamada legítimamente por voluntad del pueblo español, que los terratenientes, el militarismo, los magnates de la industria, los más grandes tiranos de la industria, base social del fascismo, intentaron hundir con el levantamiento de julio, al objeto de perpetuar la miseria, la esclavitud, las vergüenzas y la incultura de las masas productoras.

Luchamos y continuaremos luchando para expulsar del pueblo español a los ejércitos regulares de los Estados fascistas italiano y alemán, que después de haber tramado con los generales traidores la rebelión militar, les facilitaron la ayuda material, sin la cual el Gobierno de la República y el pueblo hubieran liquidado rápidamente la subversión, e invadieron más tarde, con decenas de miles de soldados de oficiales y técnicos el suelo de España, de cuya riqueza van apoderándose a medida que en la zona por ellos dominada llevan a cabo su obra de colonización, oprobio que nuestra historia no conoce y que los españoles no aceptaremos jamás.

Dos años de guerra, de sacrificios, de resistencia, que han puesto a prueba el temple y la capacidad del pueblo; dos años durante los cuales el heroísmo de los mejores hijos de España ha desbaratado los más serios planes liquidacionistas del fascismo; dos años en el transcurso de los cuales ha surgido un Ejército a cuya organización y mejor capacitación el Gobierno de unión nacional consagra todos sus ciudadanos, y se ha creado una industria que puede producir las armas para el rescate de la tierra invadida, son la consagración del derecho a tener fe en la victoria y la consolidación de la República democrática a través de las conquistas populares que caracterizan y cimentan la revolución democrática.

La tierra de los señores feudales que subvencionaron la rebelión está en manos de quienes con su esfuerzo hacen que produzca. El poderío del cacique,

Las empresas abandonadas por quienes cómplices de la traición, huyeron, continuaron produciendo por el esfuerzo de los obreros que hoy, junto con el Estado, intervienen en la producción.

La cultura, privilegio hasta el 18 de julio de una minoría, está hoy al servicio del pueblo, y nunca en el pasado gozó el hombre de ciencias del cuidado y de la ayuda que hoy le brinda el Gobierno de la República.

El Ejército que se bate por la defensa de la patria es una fuerza al servicio de la República democrática y de la libertad del pueblo.

Las trincheras de nuestra independencia son a la vez escuelas donde la República arranca al analfabetismo y a la incultura a miles de ciudadanos, desarrollando su inteligencia y abriendo así las puertas del saber, que es y será un derecho de todos los españoles.

He ahí las conquistas del pueblo, he ahí la base firme sobre la que se asienta nuestra República democrática. Y junto a esas conquistas de las fuerzas populares democráticas, el respeto a la propiedad legítimamente adquirida, a la conciencia y a la práctica de las creencias religiosas, hacen del nuestro un régimen de libertad, de democracia y de progreso en cuya defensa están unidos los ciudadanos españoles.

La declaración de principios del Gobierno consagra, pues, ante España y ante el mundo, la profunda transformación de la vida política y social del país realizada en el curso de la lucha; transformación que es la base del nuevo Estado español y que garantiza un porvenir de bienestar y de cultura a todo el pueblo.

La promesa de amnistía para todos aquellos ciudadanos que quieren colaborar en el engrandecimiento de España, para los engañados de la zona fascista, así como la celebración de un plebiscito, una vez terminada la guerra, para que todo el pueblo español exprese libremente su voluntad, son la prueba más rotunda de nuestra confianza en la razón que nos asiste—y que, cada día más, es la razón de los verdaderos españoles de la zona avasallada por el extranjero— a la vez que liquidan definitivamente las calumnias fascistas que presentan a la España leal sometida a una dictadura, y consolidan moralmente la fuerza y la autoridad de la República.

El Frente Popular Provincial, intérprete del sentir de todos los antifascistas, saluda con entusiasmo este nuevo y firme paso hacia la victoria y abre la seguridad absoluta de que todo el pueblo valenciano, al ver concretadas en los trece puntos de la "Declaración de Principios" sus aspiraciones inmediatas, reforzará su apoyo al Gobierno de unión nacional y aportará esfuerzos redoblados y nuevas energías a la causa nacional, a la causa de expulsar de nuestro suelo a los invasores italoalemanes, por la cual nos batimos y nos batiremos hasta la victoria todos los españoles.

¡Viva la República democrática!

¡Viva la independencia de España!

Se desea saber...

Antonio Contreras Caneles, de la 20 Brigada Mixta, 80 Batallón, segunda Compañía, base tercera, desea conocer el paradero de Manuel Carrasco Cortijo, Manuel Aguila Lobato y Blas Padilla Mena, de Barca de la Florida (Cádiz).

También se desea saber el paradero de Antonio Caldeano. Informes, a la Administración de VERDAD.

amo y verdugo de las poblaciones españolas que sumía en la miseria a los campesinos, quedó liquidado para siempre.

Las empresas abandonadas por quienes cómplices de la traición, huyeron, continuaron produciendo por el esfuerzo de los obreros que hoy, junto con el Estado, intervienen en la producción.

La cultura, privilegio hasta el 18 de julio de una minoría, está hoy al servicio del pueblo, y nunca en el pasado gozó el hombre de ciencias del cuidado y

